



Turismo y religiones

Una contribución al diálogo
entre religiones, culturas y civilizaciones

Resumen del informe



TURISMO Y RELIGIONES: UNA CONTRIBUCIÓN AL DIÁLOGO ENTRE RELIGIONES, CULTURAS Y CIVILIZACIONES

Resumen del informe

1. El presente documento es el resumen del informe preparado en el contexto de la Conferencia de Córdoba (29-31 de octubre de 2007). Los objetivos de dicho informe son los siguientes:
 - a. Por una parte, estudiar las relaciones entre el turismo y las religiones, con sus peregrinaciones y sus encuentros, para ayudar a explotar el potencial que posee el turismo de estimular y facilitar el diálogo entre las distintas civilizaciones, así como analizar las tendencias que se observan en paralelo al turismo propiamente religioso, como es el caso de un turismo más lúdico y espiritual, que interesa especialmente a los jóvenes, y que a menudo tiene una dimensión ecuménica para encontrar y conocer al prójimo. El turismo religioso puede ser también un instrumento fabuloso para tomar conciencia de la importancia de salvaguardar el patrimonio propio y el de la humanidad. Conocer mejor las dimensiones y los destinos del turismo religioso y su contribución al diálogo intercultural e interreligioso será el objetivo del primer capítulo del informe aquí resumido.
 - b. Por otra parte, ofrecer ejemplos de prácticas idóneas a los gobiernos, las autoridades religiosas y los operadores turísticos sobre las formas de gestionar las manifestaciones y los lugares y monumentos religiosos o espirituales en el marco de un desarrollo sostenible, optimizando las ventajas para las comunidades locales. Analizar las condiciones del desarrollo sostenible del turismo religioso en el marco del diálogo interreligioso e intercultural será el objetivo del segundo capítulo del informe.
2. El turismo religioso crece considerablemente, no sólo en los países desarrollados, sino también en los países en desarrollo, ya que los excedentes económicos permiten viajar a las clases altas y medias. En un siglo XXI en búsqueda de valores, el turismo religioso y espiritual puede representar una gran oportunidad para las mujeres y los hombres de todas las creencias, filosofías y religiones. Por lo tanto, para que cada vez sean más las capas sociales que puedan acceder, es preciso garantizar su desarrollo sostenible.
3. El turismo religioso se internacionaliza, pasando de un turismo en gran parte nacional a un turismo en el que convergen diferentes nacionalidades e incluso en algunos destinos diferentes espiritualidades y religiones. El desarrollo espectacular de los destinos de turismo religioso durante los últimos treinta

años ha permitido que las peregrinaciones recobren la notoriedad de antaño, que los encuentros religiosos reúnan a decenas de millones de personas y que las rutas de peregrinación y los itinerarios religiosos recuperen su papel de unión entre los pueblos y las naciones. No obstante, las formas de vida han cambiado y muchas peregrinaciones modernas tienen hoy motivaciones seculares (educación y cultura) y turísticas.

4. Si algo debe caracterizar al turismo religioso, es una ética que influya en el comportamiento del peregrino y del turista; esta ética aspira a servir de agente de diálogo entre las civilizaciones y las culturas. Las peregrinaciones y los encuentros permiten trabar más fácilmente relaciones de paz entre los pueblos y promueven un «turismo solidario» que contribuye a la lucha contra la pobreza y al desarrollo sostenible de la humanidad. Por esa razón, el turismo es una de las formas de participación eficaces del diálogo entre religiones y culturas, aunque hay que precisar bien los límites económicos, ecológicos y culturales.
5. No obstante, es posible que en el desarrollo del turismo religioso se interpongan diversos obstáculos relacionados con la libertad de circulación y el respeto de los derechos humanos, entre ellos la libertad de participar en encuentros religiosos según las obligaciones definidas por la ley sin perjuicio para el interés público y la dignidad y el respeto de los pueblos. La expedición de pasaportes y visados para las peregrinaciones y encuentros religiosos debe hacerse también en un marco de la mayor flexibilidad posible, aún teniendo en cuenta la lucha contra el terrorismo. Hay otros derechos que también deben ser respetados, como los que se inscriben en el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el derecho al patrimonio o el respeto del testimonio auténtico que forma el patrimonio cultural y religioso, para preservar y enriquecer la diversidad cultural del mundo.
6. El ecumenismo es una tendencia que se observa cada vez más en el turismo religioso. La otra tendencia que favorece el conocimiento de otras religiones y culturas es la del llamado turismo espiritual o de la espiritualidad. Los destinos turísticos son favorables al encuentro y al diálogo interreligioso e intercultural. Las infraestructuras y los equipamientos turísticos, la belleza y la quietud de los monumentos culturales y de los enclaves naturales facilitan este encuentro. Los encuentros ecuménicos, en particular entre los jóvenes, deberían favorecerse en el marco de las iniciativas de diálogo interreligioso e intercultural, así como en el de la Alianza de Civilizaciones.
7. El turismo pone en contacto con otros modos de vida, otras religiones, otras formas de ver el mundo y su historia. Es importante entonces comprobar que pueda desarrollarse en las mejores condiciones de libertad de circulación y de protección y respeto de los derechos humanos, especialmente para el turismo religioso. Lo que hoy constatamos es:
 - a. Una secularización de las peregrinaciones y de los viajes religiosos y espirituales en la medida en que deben responder a las nuevas expectativas de la población y de la clientela turística en un mundo moderno más festivo, abierto y libre.

- b. Estas formas de turismo exigen una gestión y una promoción cada vez más eficaces; se utilizan de forma intensiva las tecnologías de la información y de la comunicación y surge la imperiosa necesidad de proteger los recursos y el entorno natural y cultural en el marco de un desarrollo sostenible.
8. El informe está concebido para dar respuesta a la situación. No ha sido posible, evidentemente, preparar una lista exhaustiva de todos los lugares y monumentos ni de todos los destinos de peregrinaciones y viajes espirituales que existen en el mundo, pero se han examinado la mayoría de las religiones y espiritualidades del mundo actual. Las tres principales formas de este tipo de turismo se examinan en relación con sus dimensiones y los destinos en que se desarrollan.
- a. Las peregrinaciones en los destinos cuya actividad se ha vuelto esencialmente turística.
 - b. Los encuentros religiosos y espirituales.
 - c. Los itinerarios y caminos que conducen a lugares de peregrinación o a emplazamientos, monumentos y santuarios religiosos a través de territorios y espacios rurales que se consolidan o en ocasiones renacen.
9. La peregrinación es sin duda la forma más usual del turismo religioso y espiritual. Algunas religiones integran la peregrinación en su práctica, como la budista, la cristiana católica y ortodoxa, la hinduista, la musulmana y la sintoísta. En otras, no existe, pero sus adeptos se desplazan no obstante para visitar los lugares emblemáticos de la historia de sus correligionarios. Hoy en día, la peregrinación evoluciona.
- a. Por una parte, se masifica de manera extraordinaria (algunas peregrinaciones batieron cada año récords de afluencia).
 - b. Por otra parte, incluye elementos de distracción y educación que responden a las expectativas de la población del siglo XXI y en particular de los jóvenes.
10. Las fiestas religiosas están presentes en todas las creencias y en todas las tradiciones. Los encuentros religiosos pueden atraer a cientos de miles, e incluso a millones de participantes, turistas, residentes y peregrinos. Son diferentes de las peregrinaciones y se organizan en función de un acontecimiento, la llegada de una alta personalidad religiosa, un aniversario o un jubileo. A veces, constituyen la ocasión de encuentros ecuménicos. Tienen de todas formas, casi siempre, un carácter festivo además de religioso, sobre todo cuando se trata de encuentros de jóvenes. Su organización suele ser compleja. Existen riesgos de accidentes, de incidentes, de atentados terroristas, de epidemias, etc. La «Kumbha Mela» hindú sería el mayor encuentro religioso del mundo.
11. Los caminos de peregrinación y los itinerarios religiosos se han convertido en productos turísticos a los que las autoridades dedican toda su atención. Permiten una ordenación del territorio e inciden significativamente en el conjunto de las comunidades por las que cruzan. La peregrinación a pie, en

bicicleta, a caballo o por cualquier otro medio de transporte no motorizado por estos caminos, ya responda a motivos religiosos, culturales o artísticos, es mucho más que un simple paseo. Se prepara con anterioridad y su duración supera con creces la del tiempo de la marcha. Exige una preparación física y espiritual que forma parte ya de la peregrinación.

12. El más famoso de estos caminos es el Camino de Santiago. Ha permitido poner de relieve el tema de los caminos de peregrinación en Europa. El tema se ha enriquecido, dando nacimiento a un marco más general en el contexto del Consejo de Europa, el de «los caminos de peregrinación», con tres objetivos: identificarlos, señalarlos con un sistema común y coordinarlos con un programa de animación cultural en cooperación con instancias gubernamentales, regionales, locales o no gubernamentales.
13. El concepto de un camino de peregrinación e itinerario de turismo llamado «El camino de Abraham» fue presentado en la primavera de 2007 por el «Proyecto de Negociación Mundial» de la Universidad de Harvard en el marco de los proyectos que quiere poner en marcha la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas. Este itinerario sería una ruta, como la de la Seda o la de los Esclavos, que seguiría por varios países de Oriente Medio los pasos del profeta Abraham, ancestro de las tres principales religiones monoteístas. La idea es permitir la rehabilitación y la promoción de los lugares religiosos y de sus peregrinaciones en Oriente Medio.
14. Hay otros elementos que también deben tenerse en cuenta para el desarrollo sostenible del turismo religioso:
 - a. la cuantificación y la gestión de la circulación de personas durante eventos gigantescos,
 - b. el mantenimiento y la rehabilitación de monumentos religiosos y culturales,
 - c. la protección medioambiental de los lugares de interés natural en los que se desarrollan los eventos religiosos de envergadura,
 - d. los caminos y los itinerarios de peregrinación,
 - e. la seguridad y la higiene de las personas,
 - f. la buena utilización de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación,
 - g. la promoción y el marketing de nuevos productos y servicios vinculados con este turismo.
15. La globalización ha abierto el turismo religioso a un proceso de comercialización transformándolo en un «producto comercial» que no era en sus orígenes. El peregrino de antaño estaba exento de tasas y de derechos de peaje, no tenía que pagar para entrar en las «casas de Dios». Este turismo guarda relación al mismo tiempo con mercados que se solapan: el de la espiritualidad, el de la salud física y mental, el del ocio, el de la cultura, el

de las estancias cortas y el de las visitas breves a ciudades. Su base demográfica es considerable. Esta toma de conciencia de las potencialidades del turismo religioso es reciente, como lo es su «comercialización». Deja abiertas prodigiosas posibilidades de crecimiento para el sector del turismo, sobre todo si se vincula con la determinación de favorecer el diálogo interreligioso e intercultural, así como la Alianza de Civilizaciones, y si se siguen los principios del desarrollo sostenible.

16. Dado que el turismo religioso se desarrolla sobre una base comercial de manera muy rápida y que responde a motivos profundos para el conjunto de la humanidad, debe afrontar una serie de problemas operativos que pueden incidir negativamente en la sostenibilidad de los equipamientos, de los espacios por los que discurre y sobre todo de su patrimonio.
 - a. Por lo que respecta a los lugares y destinos de peregrinación, se trata de cuestiones de ordenación y mantenimiento de monumentos a menudo antiguos que es preciso proteger y rehabilitar o de protección medioambiental de espacios naturales con accesos y corredores viales para evitar las saturaciones y no sobrepasar la capacidad de carga. A ello se suma la gestión y la promoción de estos destinos, el desarrollo de una economía local sostenible y el respeto de las tradiciones y costumbres de las poblaciones de acogida en un espíritu de diálogo y encuentro con el otro.
 - b. En cuanto a los eventos y grandes encuentros religiosos, se trata de gestionar y controlar los flujos y los accesos, garantizar la acogida, el alojamiento en buenas condiciones de higiene y de salud pública (por ejemplo, para evitar la transmisión de enfermedades como la gastroenteritis, etc.), la alimentación y la restauración de los participantes, que deben seguir las reglas alimentarias de sus religiones, la seguridad de los bienes y de las personas, la asistencia a los enfermos, a las personas de edad o a los niños, que pueden perderse, y la información y comunicación sobre el programa del encuentro (horario de las ceremonias, las comidas, los tipos de comida según la religión y las tradiciones alimentarias, etc.).
 - c. Por último, los caminos de peregrinación y los itinerarios religiosos exigen una colaboración debidamente coordinada entre las comunidades de paso y de acogida, los profesionales del turismo y los de la ordenación del territorio.
17. ¿Cómo puede el turismo religioso definirse como "sostenible"? Debe favorecer la aparición de un ciclo virtuoso de desarrollo local desde un punto de vista económico, ambiental, social, cultural y también ético y debe participar en la conservación de los valores naturales y culturales locales. No debe contribuir al cambio climático, es decir, debe utilizar de la mejor forma y con el mayor ahorro posible las energías renovables para evitar contaminar la atmósfera. Casi todas las comunidades religiosas son favorables al turismo, ya que significa ingresos para mantener a sus miembros, informar mejor a sus fieles y al público y mantener y conservar los santuarios y monumentos, así como su entorno natural.

La OMT ha desarrollado una serie de objetivos a favor del turismo sostenible, entre los que cabe subrayar los siguientes:

- 1) La viabilidad económica.
 - 2) La prosperidad local.
 - 3) La calidad del empleo.
 - 4) La equidad social.
 - 5) La satisfacción del visitante.
 - 6) El control local.
 - 7) El bienestar de la comunidad.
 - 8) La riqueza cultural.
 - 9) La integridad física.
 - 10) La eficiencia de los recursos.
 - 11) La pureza medioambiental.
18. Para el turismo religioso, la aplicación de estos conceptos debe ir acompañada de un mejor conocimiento de sus movimientos:
- a. ¿Cómo cuantificar los movimientos de peregrinos y visitantes?
 - b. ¿Cómo gestionar los movimientos cuando se trata de cientos de miles, si no millones, de participantes que acuden a grandes actos o encuentros?
19. La insuficiente información o la ausencia de datos fiables en cuanto al volumen, la dinámica y las características de los movimientos del turismo religioso constituye uno de los principales obstáculos para la formulación de estrategias turísticas por parte de las organizaciones públicas locales, regionales o nacionales y por los socios del sector privado o asociativo. Pocos gestores tienen no obstante una visión global del problema, y menos aún utilizan la variedad de técnicas existentes, que van desde la regulación de los movimientos en el tiempo y el espacio hasta la gestión de las esperas. Los movimientos en los lugares religiosos se gestionan en la mayoría de los casos de la misma forma que en los enclaves culturales y las nuevas técnicas de la información y la comunicación permiten hallar soluciones eficaces para una gestión duradera de los movimientos turísticos. Para los grandes encuentros, resulta aún más difícil.
20. Ante esta situación, se plantean inmediatamente dos preguntas:
- a. ¿Es posible que una buena planificación y una buena gestión pudieran permitir que más personas apreciaran los lugares religiosos, garantizando a la vez su conservación a largo plazo?
 - b. ¿Cómo se determina el número máximo de visitantes en un lugar de peregrinación o en un monumento religioso?

21. La clientela del turismo religioso está cambiando. Solía tratarse en un principio de una clientela nacional de personas mayores, grupos de jóvenes y familias con niños. Hoy en día, es cada vez más internacional, las estancias son más cortas y se recurre crecientemente a agencias especializadas así como a los medios de las tecnologías de la información y la comunicación. Participan todos los grupos etarios y todas las clases sociales.
- a. Los destinos se han internacionalizado con la globalización, la reducción de los costes del transporte, los viajes combinados de grupos y la información y los llamamientos de asociaciones religiosas o espirituales por Internet. Ciertos destinos de turismo religioso reciben hoy más extranjeros que nacionales. Sin embargo, la internacionalización del turismo religioso podría verse frenada por las medidas que restringen los viajes internacionales, como son la reducción de la libertad de movimiento en el marco de la lucha contra el terrorismo y la inmigración. La multiplicación de los visados y su carácter selectivo, el endurecimiento de las reglas que gobiernan la inmigración o las restricciones impuestas a los estudiantes extranjeros son medidas adoptadas por los gobiernos por razones que nada tienen que ver con el turismo, pero que sin duda lo afectan negativamente.
 - b. Las potencialidades que ofrece el turismo religioso otorgan un papel cada vez más importante al sector comercial de los viajes. La demanda es aún más difícil de definir debido a la ausencia de datos específicos sobre los verdaderos motivos de los peregrinos-turistas. Se crean agencias especializadas y otras reorientan su actividad hacia el turismo religioso y espiritual. Se están formando asociaciones internacionales de este sector comercial utilizando principalmente las redes sociales de Internet cuyos objetivos habrá que confirmar en el futuro, más allá del marketing y la promoción del turismo religioso en el marco de una ética del turismo.
 - c. Las cuestiones relacionadas con la seguridad, la asistencia y los seguros de los viajes religiosos y las peregrinaciones cobran mayor importancia que nunca con el desarrollo de estos mercados. La asistencia a los peregrinos ha existido en todas las tradiciones religiosas, asistencia a los enfermos y a los pobres. La asistencia a las personas con discapacidad está regulada por ley en la mayoría de los países desarrollados. Las autoridades religiosas han previsto desde hace tiempo servicios especiales para los grandes enfermos y discapacitados que cumplen su peregrinación con la esperanza de una remisión o de un milagro. Es preciso prestar especial atención a las peregrinaciones musulmanas que piden que los seguros sean «takaful», es decir, que sean «de responsabilidad solidaria» y que sigan la jurisprudencia islámica y los principios de la Sharia. Este tipo de seguros comporta diferencias conceptuales en relación con los contratos de seguro clásicos.

- d. El alojamiento de peregrinos y de visitantes ha evolucionado mucho desde hace un siglo: desde una gran simplicidad hasta una hotelería de lujo. Estos alojamientos deben contribuir al desarrollo sostenible del turismo religioso y espiritual en los destinos. Su calidad debe ser controlada por organismos regionales o nacionales o del exterior.
 - e. Uno de los ámbitos en los que el turismo religioso exige aplicar reglas muy estrictas es, sin duda alguna, el de la alimentación, es decir, las familias y tipos de alimentos, su preparación y su cocción. Se trata de un aspecto que se toman muy en serio hoy en día los transportistas, los restauradores, los hoteles y otros establecimientos de alojamiento, los operadores de cruceros y los operadores turísticos y que va más allá de la restauración del turismo religioso.
 - f. Las tecnologías de la información y de la comunicación han entrado plenamente en el ámbito de las peregrinaciones y el turismo religioso. No hay que olvidar que hasta el siglo XIX, las comunicaciones internacionales debían mucho a los peregrinos que visitaban otras regiones y otros países y permitían un intercambio de información y un diálogo entre culturas. En la actualidad, todo destino de peregrinación, todo encuentro religioso, todo itinerario promovido por las autoridades locales y sus socios religiosos y turísticos tiene su sitio web. La llegada de Web 2.0 dará aún más sofisticación a la promoción y al desarrollo del turismo religioso por Internet.
22. Ciertos destinos turísticos han adoptado o están en vías de adoptar planes o estrategias de desarrollo turístico sostenible de su patrimonio religioso, en función de sus recursos y potencialidades. Las oficinas de turismo establecen divisiones que están llamadas a coordinar mejor a los posibles socios del turismo religioso, sobre todo en el sector comercial. Sus estrategias incluyen cada vez más técnicas de marketing avanzadas relacionadas con la imagen, la marca, la promoción y la comercialización. Los destinos del turismo religioso refuerzan también sus asociaciones internas y externas.
- a. Las internas reuniendo a los actores del turismo con el fin de hacerles tomar conciencia de las potencialidades del turismo religioso.
 - b. Las externas para formar redes cuyo objetivo es hacer más eficaz su promoción o bien servir de foro de intercambio de experiencias y prácticas recomendadas.
23. La contribución más apreciable del patrimonio religioso al desarrollo local reside en su poder de atracción turística y sus efectos positivos en cuanto a ingresos y empleos. Para evitar cualquier debilitamiento de esta contribución, hay que velar por privilegiar a los turistas antes que a los excursionistas y controlar los mecanismos de formación de precios, lo cual implica un control de los bienes raíces y compromisos de moderación de los prestatarios de servicios. ¿Es viable para el patrimonio religioso? ¿Así lo quieren las autoridades religiosas y las asociaciones sin ánimo de lucro que desean reunir el máximo de peregrinos y fieles? Existen resistencias y se trata de encontrar, mediante debates y asociaciones, soluciones consensuadas.

24. Ya sea en los destinos o en los operadores de turismo religioso, la formación es y será un elemento decisivo para el desarrollo sostenible del turismo religioso y espiritual. Esta formación comporta aspectos más amplios que la simple gestión y el desarrollo de establecimientos de turismo y de hoteles o equipamientos del patrimonio cultural. Sería necesario que las universidades y los seminarios pudieran incluir el turismo religioso y cultural en los programas de teología y de historia de las religiones, así como en los programas de turismo, en particular en el marco de una gestión intercultural, para poder tratar con múltiples nacionalidades y confesiones.
25. Los estudios y las investigaciones sobre turismo religioso que lleven a cabo en el futuro las administraciones de turismo deberían elaborarse según las guías de prácticas idóneas preparadas por la OMT para analizar la planificación, la gestión y la logística de los encuentros y de los grandes eventos religiosos, presentar casos de prácticas correctas para su gestión sostenible y evitar su saturación y los fenómenos de sobrecarga. Las cuestiones alimentarias y de sanidad pública son algunas de las más delicadas y no deben olvidarse.
26. Debido a sus dimensiones y sus diversas formas (peregrinaciones, encuentros, visitas de santuarios, viajes espirituales, etc.), el turismo religioso es una apuesta económica y social para los territorios. Las comunidades locales deben beneficiarse.
 - a. Hay que conciliar, respetando la integridad física de los emplazamientos religiosos y su significación religiosa, las necesidades comerciales del sector turístico con las necesidades espirituales y religiosas de los peregrinos y los fieles.
 - b. Se trata de ajustar los derechos de entrada y encontrar ingresos que garanticen la sostenibilidad de un santuario o de un monumento, así como el bienestar de las comunidades que lo gestionan.
27. Los organismos de marketing y de gestión de los destinos interesados en el turismo religioso están en vías de adoptar estrategias para proteger y gestionar mejor su patrimonio religioso, en función de sus recursos y potencialidades. Sus esfuerzos de marketing comportan cada vez más asociaciones internas y externas y fórmulas de ética para permitir al mayor número de personas participar en las peregrinaciones y los encuentros religiosos remitiéndose principalmente al Código Ético Mundial para el Turismo. Estos esfuerzos deberían conducir también a una mejor formación sobre el turismo religioso por una pedagogía del patrimonio y a la aparición de prácticas idóneas que favorezcan el diálogo interreligioso e intercultural.
28. Las asociaciones entre el mundo del turismo y los sectores próximos como la agricultura o la artesanía son indispensables y más aún teniendo en cuenta que será necesario crear agrupamientos turísticos y patrimoniales para crear nuevos productos y servicios, nuevas infraestructuras y equipamientos, etc. Sólo la creación de agrupamientos permitirá evitar las fugas o que dejen de utilizarse recursos sostenibles de un territorio como son su agricultura o su artesanía.

29. De este modo, el turismo es, y así hay que reconocerlo, una herramienta de diálogo de las culturas y las religiones. El turismo religioso y espiritual puede dar un impulso formidable a la paz y al desarrollo sostenible. El diálogo entre religiones, culturas y civilizaciones es una oportunidad para el turismo. Instrumento importante de modernización y de lucha contra el "choque de ignorancias", si se concibe de forma sostenible y para combatir la pobreza en un espíritu de responsabilidad y solidaridad, el turismo puede aportar un mejor conocimiento de la diversidad religiosa, así como de la diversidad cultural, en adelante inscrita en un convenio internacional.

Conclusiones y recomendaciones

30. En definitiva, el turismo puede desempeñar un papel protagonista en el diálogo entre religiones, culturas y civilizaciones y servir de catalizador de numerosos proyectos y programas, pero no puede haber encuentros sin libertad de viajar, sin libertad de movimiento y sin el respeto de los derechos humanos.
31. La necesidad de desarrollar el turismo religioso y otras formas de turismo que facilitan el encuentro y el diálogo debe conducir a las autoridades administrativas a flexibilizar sus formalidades de fronteras, siempre que se garantice la seguridad de las personas y de los bienes y no se interfiera en la lucha contra el terrorismo.
32. El contenido de los programas, circuitos, viajes o estancias de turismo religioso, espiritual o de diálogo debe evitar todo estereotipo o incitación al racismo, a la xenofobia y al nacionalismo extremista, así como al terrorismo. Los sitios web vinculados con el turismo religioso y espiritual deben respetar las reglas de la ética que podrían formalizarse siguiendo los principios enunciados en el Código Ético Mundial para el Turismo. Toda forma de turismo en favor del encuentro, el diálogo y el ecumenismo debería alentarse y remitirse a dicho Código.
33. El turismo religioso exige que se lleven a cabo investigaciones adecuadas para definir mejor las dimensiones, las formas, la gestión y los impactos en monumentos, lugares de interés y territorios. Hay que buscar una aproximación a las definiciones del turismo religioso y del turismo espiritual para utilizar los mismos conceptos y las mismas mediciones. Se plantea, por lo tanto, la elaboración de una guía de prácticas idóneas en el ámbito del turismo religioso. Sería preciso recopilar, aunar y armonizar de mejor forma las estadísticas sobre turismo religioso en el plano internacional. Por último, la investigación y el análisis del turismo religioso exige la creación de redes de investigadores y catedráticos, integradas también por profesionales del turismo, para el análisis de su demanda y de su oferta.